

## 9.9: Personalidad

Los padres a menudo escudriñan las preferencias, características y respuestas de sus hijos en busca de pistas sobre una personalidad en desarrollo. Tienen toda la razón al hacerlo, porque el temperamento es una base para el crecimiento de la personalidad. Pero el temperamento (definido como diferencias emergentes tempranas en reactividad y autorregulación) no es toda la historia. Aunque el temperamento tiene una base biológica, interactúa con la influencia de la experiencia desde el momento del nacimiento (si no antes) para dar forma a la personalidad (Rothbart, 2011). Las disposiciones temperamentales se ven afectadas, por ejemplo, por el nivel de apoyo del cuidado parental. De manera más general, la personalidad está conformada por la bondad de ajuste entre las cualidades temperamentales del niño y las características del entorno (Chess & Thomas, 1999). Por ejemplo, una niña aventurera cuyos padres la llevan regularmente en viajes de senderismo y pesca de fin de semana sería un buen “ajuste” a su estilo de vida, apoyando el crecimiento de la personalidad. La personalidad es el resultado, por tanto, de la interacción continua entre la disposición biológica y la experiencia, como es cierto para muchos otros aspectos del desarrollo social y de la personalidad.

La personalidad se desarrolla a partir del temperamento de otras maneras (Thompson, Winer, & Goodvin, 2010). A medida que los niños maduran biológicamente, las características temperamentales surgen y cambian con el tiempo. Un recién nacido no es capaz de mucho autocontrol, pero a medida que avanzan las capacidades de autocontrol basadas en el cerebro, los cambios temperamentales en la autorregulación se hacen más evidentes. Entonces un infante que llora frecuentemente no necesariamente tiene una personalidad gruñona. Con suficiente apoyo de los padres y una mayor sensación de seguridad, el niño puede convertirse en un niño preescolar de contenido que no es probable que llore para satisfacer sus necesidades.



Figura9.9.1: Una chica disfrutando de la naturaleza. (Imagen de Khanh Steven en Unsplash)

Además, la personalidad está conformada por muchas otras características además del temperamento. El autoconcepto de desarrollo de los niños, sus motivaciones para lograr o socializar, sus valores y metas, sus estilos de afrontamiento, su sentido de responsabilidad y conciencia, y muchas otras cualidades están englobadas en la personalidad. Estas cualidades están influenciadas por las disposiciones biológicas, pero aún más por las experiencias del niño con los demás, particularmente en las relaciones cercanas, que guían el crecimiento de las características individuales.

De hecho, el desarrollo de la personalidad comienza con los fundamentos biológicos del temperamento pero se vuelve cada vez más elaborado, extendido y refinado con el tiempo. El recién nacido que los padres observaron maravillados se convierte en un adulto con una personalidad de profundidad y matiz.

---

This page titled [9.9: Personalidad](#) is shared under a [CC BY](#) license and was authored, remixed, and/or curated by [Paris, Ricardo, Raymond, & Johnson](#) (College of the Canyons).